

Narahara, Karine Lopes.  
Em territorio mapuche. Petroleiras e  
cosmopolíticas na Patagonia argentina.  
Río de Janeiro: Ape’Ku. 2022. 376 pp.<sup>1</sup>

[DRA. ANTONELA DOS SANTOS]  
(UBA-CONICET)  
antodos@gmail.com

Resumen

*Em territorio mapuche, petroleiras e cosmopolíticas na Patagônia argentina* —En territorio mapuche, petroleras y cosmopolíticas en la Patagonia argentina—, la tesis doctoral de Karine Lopes Narahara, defendida en la Universidad Federal de Río de Janeiro en 2018 y publicada en 2022 por la editorial Ape’Ku, describe etnográficamente los alcances del concepto mapuche de ‘territorio’ en tanto malla relacional atravesada y constituida por distintas fuerzas-*newen* tanto humanas como no-humanas. A partir de los desdoblamientos analíticos de esta conceptualización, la autora nos invita a ampliar la mirada sobre las luchas mapuches contemporáneas en general y, en particular, sobre los enfrentamientos entre los mapuche y las petroleras en la Patagonia argentina. Argumenta que a todos ellos subyace una denuncia por parte de los mapuche sobre el desorden de fuerzas actualmente imperante y un imperioso llamado cosmopolítico a volver a alinear a los humanos con los demás flujos y fuerzas que hacen al mundo.

Palabras Clave: Etnografía, Territorio, Cosmopolítica, Mapuche

**Narahara, Karine Lopes. 2022. In Mapuche territory. Oil and cosmopolitics in Argentine Patagonia. Rio de Janeiro: Ape’Ku.**

Abstract

*Em territorio mapuche, petroleiras e cosmopolíticas na Patagônia argentina*, Karine Lopes Narahara’s Ph.D dissertation, defended at the Federal University of Rio de Janeiro in 2018 and published by Ape’Ku in 2022, describes the scope of the Mapuche concept of ‘territory’ as a relational web traversed and constituted by various human and nonhuman forces-*newen*. From the analytical unfolding of this conceptualization,



<sup>1</sup> Fecha de realización: 9 de octubre de 2023.

the author invites us to look more broadly at contemporary Mapuche struggles and, in particular, at Mapuche struggles against oil companies in Argentine Patagonia. She argues that in all of these cases, there is a Mapuche denunciation of the current disorder of forces and an imperative cosmopolitical call to bring humans back into alignment with the other flows and forces that make up the world.

Keywords: Ethnography, Territory, Cosmopolitics, Mapuche

**Narahara, Karine Lopes. 2022. *Em territorio mapuche. Petroleiras e cosmopolíticas na Patagonia argentina*. Río de Janeiro: Ape’Ku.**

### Resumo

*Em territorio mapuche, petroleiras e cosmopolíticas na Patagônia argentina*, a tese de doutorado de Karine Lopes Narahara defendida na Universidade Federal do Rio de Janeiro em 2018 e publicada em 2022 pela Ape’Ku, descreve etnograficamente o escopo do conceito mapuche de ‘território’ como uma malha relacional atravessada e constituída por diferentes forças-*newen* humanas e não humanas. A partir do desdobramento analítico dessa conceituação, a autora nos convida a olhar de forma mais ampla para as lutas mapuches contemporâneas em geral e para os confrontos entre os mapuches e as empresas petrolíferas na Patagônia argentina em particular. Ela argumenta que em todos eles há uma denúncia mapuche da atual desordem de forças e um chamado cosmopolítico imperativo para trazer os seres humanos de volta ao alinhamento com os outros fluxos e forças que compõem o mundo.

Palavras-Chave: Etnografia, Território, Cosmopolítica, Mapuche

En una carta enviada a Fray Marcos Donatti el 16 de septiembre de 1874, el cacique ranquel Mariano Rosas explica que, a pesar de los beneficios que, según lo narrado por el sacerdote en una misiva anterior, traería el asentarse en la frontera, él no puede abandonar sus territorios porque “todo hombre ama el suelo donde nase (sic.)” (compilado en Tamagnini 1994:40). *Em territorio mapuche, petroleiras e cosmopolíticas na Patagônia argentina*, la tesis doctoral en antropología de Karine Lopes Narahara, defendida en la Universidad Federal de Río de Janeiro en 2018 y publicada en 2022 por la editorial Ape’Ku, coloca en el centro de exploración este “amor” que también las personas y familias mapuche de la provincia de Neuquén junto a quienes Narahara realizó su investigación etnográfica sienten por el territorio. Un territorio que, como puntualiza el antropólogo Magnus Course en el prefacio al libro, “está siempre dentro de ellos [los interlocutores de Narahara], así como ellos están dentro de la tierra porque son verdaderamente *mapu che*, gente de la tierra” (p. 12).

El libro se compone de cuatro capítulos seguidos de unas consideraciones finales, un posfacio, un glosario de términos en *mapudungun* y un anexo con mapas. El capítulo 1, de carácter introductorio, narra el acercamiento de Narahara al campo y los primeros contactos con sus interlocutores, y evidencia una característica que atravesará toda la obra: la singularidad de la autora – sus elecciones teóricas, su experiencia de militancia anti-fracking, su vida como miembro de una comunidad Candomblé, su autoadscripción

como antropóloga mujer afro-brasileña— aparecerá, una y otra vez, haciendo parte activa y visible del encuentro antropológico. En esta tónica, Narahara relata cómo los ritmos y vaivenes del proceso etnográfico fueron guiando su investigación desde un interés inicial por los problemas de salud provocados por la explotación de gas y petróleo en territorios mapuche hacia otras inquietudes. Dejándose llevar por lo que sus interlocutores le expresaban respecto de que la producción hidrocarburífera no sólo afecta al cuerpo humano, sino que daña, de modo más general, el modo mapuche de estar en el mundo, Narahara se propone explorar los equívocos inherentes al concepto mapuche de territorio. Un concepto que, como describirá, no remite solo al suelo y al subsuelo —tal como sucede en Occidente—, sino que adquiere dimensiones sociocosmológicas más amplias y refiere a la malla (*sensu* Ingold 2012) relacional de fuerzas humanas y no-humanas que constituyen y dan forma al mundo.

En el capítulo 2, “Las petroleras y las varias campañas del Desierto”, la autora conecta la apropiación territorial que resultó de las campañas militares de finales del siglo XIX con la expansión petrolera actual sobre esos mismos territorios y muestra que los dos fenómenos no sólo movilizan similares discursos antimapuche sino que, para los mapuche, ambos produjeron efectos similares de desorden y desconexión. Retomando la pregunta de una de sus interlocutoras respecto de qué es la historia, problematiza cómo sucesos que suelen ser considerados del pasado (tales como la llamada “Conquista del Desierto”) son vividos por los mapuche como profundamente actuales. El análisis de la situación de dos comunidades indígenas que reclaman territorios en sitios de explotación hidrocarburífera de la cuenca neuquina le permiten a Narahara sostener que, como producto del avance de las empresas petroleras, ambas comunidades están viviendo una vida “sin libertad” ni “armonía”, es decir, están inmersas en el desorden antes mencionado, y que, en este contexto, luchar por recuperar un territorio es también luchar por retomar una vinculación más estrecha y un conocimiento más profundo con él. Esto implica un trabajo de realineamiento y reconexión que, como indicará la autora, no es competencia únicamente de los humanos, puesto que involucra también la agencia de, por ejemplo, los mayores, quienes anunciaron los levantamientos actuales y guían las acciones de los mapuche hoy en día, y de otras fuerzas del territorio que también los incitan a despertar y luchar.

Para ilustrar lo que ella denomina “territorio de fuerzas”, en el capítulo 3 Narahara aborda diversas prácticas cosmopolíticas que rompen con la distinción entre lo vivo y lo no-vivo y entre el humano y el resto del entorno y su devenir. La descripción de los alcances de términos en *mapudungun* habitualmente traducidos como “alma” o “espíritu”, “cuerpo” y “persona” le permiten mostrar que el mundo mapuche se constituye a partir de flujos de “energía” o *newen* que afectan a todas las entidades, incluidas las personas humanas. Ellas no solamente hacen parte de los flujos del mundo, sino que, además, se espera que estén en concordancia con éstos, es decir, que mantengan relaciones armónicas de cuidado y respeto, dando forma a una socialidad más que humana sustentada en el compartir de alimentos y en la reciprocidad y nutrida de sueños, visiones, avisos de los mayores, comunicación con seres reguladores, etc. Todos estos actos producen el alineamiento humano con los flujos de *newen* del mundo; algo que, como señala Narahara, los mapuches consideran característico de una manera indígena no “awinkada” ni “colonizada” de estar-en-el-mundo. Las discusiones de este capítulo en torno a la recuperación de la ceremonia del Lanín permiten repensar los

alcances de lo “político”, lo “social” y/o lo “espiritual” y evidencian que estas categorías resultan problemáticas en los mundos indígenas en general y en el mapuche en particular. El tratamiento que la autora da a estas cuestiones resalta no sólo porque ella recupera con gran sensibilidad y apertura las perspectivas mapuches al respecto, sino también porque las hace dialogar con lo que han mostrado etnografías de otros pueblos indígenas tanto de las Tierras Bajas Sudamericanas como de las Tierras Altas, poniendo en primer plano no sólo la relevancia actual de estas temáticas, sino también su generalidad.

Finalmente, en “El conocimiento sigue retornando”, Narahara cierra la argumentación hilvanando algunos desdoblamientos de lo ya antes dicho. Sostiene que, al igual que las demás fuerzas que circulan y constituyen el territorio, el conocimiento o *kimun* es también un *nwen* que fluye y, en tanto tal, ni pertenece a las personas ni está en ellas, sino que es parte del territorio y de todas las vidas que allí existen y se presenta a los humanos en los momentos de trance, en sueños y visiones y en señales a las que es posible acceder si se educa adecuadamente la atención. Varias son las derivas de esta conceptualización. En primer lugar, si territorio y conocimiento están íntimamente ligados, entonces, como señala la autora, las usurpaciones territoriales del último siglo supusieron necesariamente para los mapuche una pérdida de conocimiento. En segundo, siendo que el conocimiento está en el territorio, las herencias o bagajes “culturales” no pueden concebirse ni como enteramente del dominio de lo humano ni como opuestas a la naturaleza. Y, finalmente, si nos acercamos a las luchas y las iniciativas de recuperación de ciertas prácticas y/o territorios mapuche desde el prisma del conocimiento, vemos cómo estos fenómenos exceden la distinción humano-no-humano, natural-cultural, transmitido-producido. Se trataría, más bien, de intentos por retomar algo que no estaba siendo realizado o que estaba invisibilizado, pero que de ninguna manera estaba completamente ausente, puesto que, como los mapuche sostienen, al seguir circulando por el territorio, los conocimientos no se pierden. Por eso, las recuperaciones mapuche constituyen “cosmopolíticas que hablan no sólo de y con los *winkas* y otros humanos, sino que están relacionadas también con las fuerzas del mundo y su ordenamiento” (p. 326).

Dice la poeta mapuche Liliana Ancalao Meli en su “Memoria de la tierra sagrada” (2019) “tuvieron que matarnos para clavar sus garras deforestadoras, desertificantes, depredadoras, contaminantes; sus garras civilizadas, en el Wall Mapu, el territorio”. Y luego continúa exclamando que “La memoria de los pueblos debe regresar (...) para recuperar sus rituales y restaurar nuestra fuerza. La fuerza que necesitamos para hacer frente a sus depredadores. Porque aquella vez no se perdió el mundo”. Como quedó de manifiesto hasta aquí, el libro de Karine Lopes Narahara describe y analiza antropológicamente aquel mundo relacional hecho de distintas fuerzas-*nwen* y seres interconectados que, como exclama Ancalao, a pesar de los embates, no se ha perdido. El acercamiento que la autora nos propone en su libro requiere que el lector deposite la confianza en ella y sus interlocutores y se deje guiar a través de los variados tiempos, geografías y ámbitos en los que se despliegan no sólo las consecuencias negativas de las actividades extractivas en territorios mapuches, sino también los esfuerzos cotidianos de estos últimos por contrabalancear el desorden de fuerzas que tales acciones producen. *Em territorio mapuche. Petroleiras e cosmopolíticas na Patagonia argentina* no sólo constituye un aporte de gran valor a la etnografía sobre el pueblo mapuche, sino que,

además, tiende numerosos puentes y delinea posibilidades de diálogos que atañen tanto a la antropología sobre pueblos indígenas en general como a los llamados estudios ambientales.

### **Bibliografía**

- Ancalao Meli, L. (2019). La memoria de la tierra sagrada. *Diálogo*, 22, 111-113.
- Ingold, T. (2012). Trazendo as coisas de volta à vida: emaranhados criativos num mundo de materiais. *Horizontes antropológicos*, 37, 25-44.
- Tamagnini, M. (2003). “Soberanía - Territorialidad Indígena. Cartas de frontera”. *Working Paper Series* 19, Ñuke Mapuförlaget.

## Translation of Narahara Review

Dos Santos, Antonela. 2023. In *Publicar* - Año XXII N° XXXV // Diciembre 2023 - ISSN 0327-6627-ISSN (en línea) 2250-7671

<https://publicar.cgantropologia.org.ar/index.php/revista/article/view/456>

Narahara, Karine Lopes. In *Mapuche territory. Oil companies and cosmopolitics in Argentine Patagonia*. Río de Janeiro: Ape'Ku. 2022.

### Abstract

*Em territorio mapuche, petroleiras e cosmopolíticas na Patagônia argentina*, Karine Lopes Narahara's Ph.D. dissertation, defended at the Federal University of Rio de Janeiro in 2018 and published by Ape'Ku in 2022, describes the scope of the Mapuche concept of 'territory' as a relational web traversed and constituted by various human and nonhuman forces-*newen*. From the analytical unfolding of this conceptualization, the author invites us to look more broadly at contemporary Mapuche struggles and, in particular, at Mapuche struggles against oil companies in Argentine Patagonia. She argues that in all of these cases, there is a Mapuche denunciation of the current disorder of forces and an imperative cosmopolitical call to bring humans back into alignment with the other flows and forces that make up the world.

**Keywords:** Ethnography, Territory, Cosmopolitics, Mapuche

In a letter sent to Fray Marcos Donatti on September 16, 1874, the Ranquel chief Mariano Rosas explained that, despite the benefits that, according to what the priest narrated in a previous letter, settling on the border would bring, he cannot abandon his territories because "every man loves the soil where he is born (sic.)" (compiled in Tamagnini 1994:40). In *Mapuche's Territory: Petroleum Companies and Cosmopolitics in Argentinian Patagonia*, Karine Lopes Narahara's doctoral thesis in anthropology, defended at the Federal University of Rio de Janeiro in 2018 and published in 2022 by Ape'Ku, places at the center of exploration the "love" that the Mapuche people and families of the province of Neuquén, with whom Narahara carried out his ethnographic research, feel for the territory. A territory that, as anthropologist Magnus Course points out in the preface to the book, "is always within them [Narahara's interlocutors], just as they are within the land because they are truly *mapu che*, people of the land" (p. 12).

The book is made up of four chapters followed by some final considerations, a postface, a glossary of terms in *Mapudungun*, and an annex with maps. Chapter 1, with an introductory nature, narrates Narahara's approach to the field and her first contacts with her interlocutors, and highlights a characteristic that will run through the entire work: the singularity of the author - her theoretical choices, her experience of anti-fracking militancy, her life as a member of a Candomblé community, her self-ascription as an Afro-Brazilian female anthropologist— will

appear, again and again, being an active and visible part of the anthropological encounter. In this vein, Narahara relates how the rhythms and ups and downs of the ethnographic process guided her research from an initial interest in the health problems caused by the exploitation of gas and oil in Mapuche territories to other concerns. Letting herself be carried away by what her interlocutors expressed to her regarding the fact that hydrocarbon production not only affects the human body but damages, more generally, the Mapuche way of being in the world, Narahara sets out to explore the misunderstandings inherent to the Mapuche concept of territory. A concept that, as she will describe, does not refer only to the soil and the subsoil—as happens in the West—, but rather acquires broader sociocosmological dimensions and refers to the relational mesh (Ingold 2012) of human and non-human forces that constitute and shape the world.

In chapter 2, “The Petroleum Companies and the Various Desert Campaigns,” the author connects the territorial appropriation that resulted from the military campaigns of the late 19th century with the current oil expansion over those same territories and shows that the two phenomena not only mobilize similar anti-Mapuche discourses but, for the Mapuche, both produced similar effects of disorder and disconnection. Returning to the question of one of her interlocutors regarding what history is, she problematizes how events that are usually considered from the past (such as the so-called “Conquest of the Desert”) are experienced by the Mapuche as deeply contemporary. The analysis of the situation of two indigenous communities that claim territories in hydrocarbon exploitation sites in the Neuquén basin allows Narahara to maintain that, as a result of the advance of oil companies, both communities are living a life “without freedom” or “harmony”, that is, they are immersed in the aforementioned disorder, and that, in this context, fighting to recover a territory is also fighting to regain a closer connection and a deeper knowledge with it. This implies a work of realignment and reconnection that, as the author will indicate, is not solely the responsibility of humans, since it also involves the agency of, for example, the elders, who announced the current uprisings and guided the actions of the Mapuche today and from other forces from the territory that also incite them to wake up and fight.

To illustrate what she calls “territory of forces,” in chapter 3 Narahara addresses various cosmopolitical practices that break the distinction between the living and the non-living and between the human and the rest of the environment and its *devir*. The description of the scope of terms in Mapudungun usually translated as “soul” or “spirit”, “body” and “person” allows her to show that the Mapuche world is constituted from flows of “energy” or *newen* that affect all entities, including human persons. They are not only part of the flows of the world, but they are also expected to be in accordance with them, that is, to maintain harmonious relationships of care and respect, giving shape to a more than human sociality supported by the sharing of food and in the reciprocity and nourishment of dreams, visions, warnings from elders, communication with regulatory beings, etc. All of these acts produce human alignment with the *newen* flows of the world; something that, as Narahara points out, the Mapuche consider characteristic of an indigenous, “non-awinkated”, “non-colonized” way of being-in-the-world. The discussions in this chapter regarding the recovery of the Lanín ceremony allow us to rethink



the scopes of the “political”, the “social” and/or the “spiritual” and show that these categories are problematic in the indigenous worlds in general and the Mapuche in particular. The treatment that the author gives to these issues stands out not only because she recovers with great sensitivity and openness the Mapuche perspectives on the matter, but also because she puts them in dialogue with what ethnographies of other Indigenous peoples have shown, both from the South American Lowlands and Highlands, bringing to the fore not only the current relevance of these themes, but also their generality.

Finally, in “Knowledge Keeps Returning,” Narahara closes her argument by weaving together some unfoldings of what was previously said. She maintains that, like the other forces that circulate and constitute the territory, knowledge or *kimun* is also a *newen* that flows and, as such, neither belongs to people nor is it in them, but is part of the territory and of all the lives that exist there and are presented to humans in moments of trance, in dreams and visions and in signs that can be accessed if attention is properly educated. There are several drifts of this conceptualization. Firstly, if territory and knowledge are closely linked, then, as the author points out, the territorial usurpations of the last century necessarily meant a loss of knowledge for the Mapuche. Secondly, since knowledge is in the territory, “cultural” inheritances or baggage cannot be conceived either as entirely within the domain of humans or as opposed to nature. And, finally, if we approach the struggles and initiatives to recover certain Mapuche practices and/or territories from the prism of knowledge, we see how these phenomena exceed the human-non-human, natural-cultural, transmitted-produced distinction. Rather, they would be attempts to return to something that was not being carried out or that was invisible, but that was by no means completely absent, since, as the Mapuche consider, by continuing to circulate through the territory, knowledge is not lost. For this reason, Mapuche recoveries constitute “cosmopolitics that speak not only of and with the *winkas* and other humans but are also related to the forces of the world and its ordering” (p. 326).

The Mapuche poet Liliana Ancalao Meli says in her “Memory of the Sacred Land” (2019) “they had to kill us to sink their deforesting, desertifying, predatory, polluting claws; its civilized claws, in the Wall Mapu, the territory.” And then she continues exclaiming that “The memory of the people must return (...) to recover their rituals and restore our strength. The strength we need to face its predators. Because that time the world was not lost.” As has been evident up to this point, Karine Lopes Narahara's book describes and anthropologically analyzes that relational world made of different *newen*-forces and interconnected beings that, as Ancalao exclaims, despite the attacks, have not been lost. The approach that the author proposes in her book requires that the reader place trust in her and her interlocutors and allow themselves to be guided through the varied times, geographies, and areas in which not only the negative consequences of extractive activities unfold in Mapuche territories, but also the daily efforts of the latter to counterbalance the disorder of forces that such actions produce. *Mapuche's Territory: Petroleum Companies and Cosmopolitics in Argentinian Patagonia* not only constitutes a valuable contribution to the ethnography of the Mapuche people but, in addition, it tends numerous bridges and outlines possibilities for dialogues that entangle both anthropology on Indigenous peoples in general and so-called environmental studies.



## Bibliography

Ancalao Meli, L. (2019). La memoria de la tierra sagrada. *Diálogo*, 22, 111-113.

Ingold, T. (2012). Trazendo as coisas de volta à vida: emaranhados criativos num mundo de materiais. *Horizontes antropológicos*, 37, 25-44.

Tamagnini, M. (2003). "Soberanía - Territorialidad Indígena. Cartas de frontera". *Working Paper Series 19*, Ñuke Mapuforlaget.